



Dios es mi Padre

27 de Agosto | Foday Sellu

[Pídale a un joven que presente este relato en primera persona]

"Foday –dijo mi consejero de la escuela–, tu madre está muerta". La noticia me dejó pasmado. *¿Qué pasará con nosotros ahora?* me pregunté. Mi padrastro no era cristiano, y sabía que no nos ayudaría a continuar con nuestros estudios.

En poco tiempo esperaba terminar mis estudios secundarios para ir a la universidad y seguir estudiando. En un instante, mis esperanzas para el futuro murieron también. Regresé a trabajar en el jardín de la escuela mientras las lágrimas me hacían arder los ojos. El maestro de agricultura se dio cuenta de que estaba llorando.

–¿Qué te pasa? –me preguntó.

OBJETO DEL CUIDADO DE DIOS

Le conté que mi madre había muerto y que no tenía dinero para pagar mis estudios y para tomar entonces los exámenes finales.

–Ve a ver al director –me sugirió.

Pedí permiso y me fui, sin saber qué pensar.

A la mañana siguiente, cuando la secretaria me entregó los formularios que tenía que llenar para tomar los exámenes, me di cuenta de que alguien había pagado mis estudios. Tomé los exámenes y obtuve notas elevadas. *Tal vez aún tenga esperanzas de ir a la universidad*, pensé. Entonces en mi país se desató una guerra repentina, y una vez más parecía que no podría continuar estudiando. Le entregué mis sueños a Dios y confié en Él para hacer que todo sucediera de acuerdo con su voluntad.

Me pidieron que sea director de Escuela Sabática y que ayudara a los maestros a preparar las lecciones semanales. Esta tarea me obligó a estudiar mi Biblia con más profundidad y a pasar más tiempo con Dios. También descubrí el amor por la enseñanza. Cuando por fin logré comenzar mis estudios universitarios, entré a la facultad de educación porque el gobierno se ofrecía a ayudarme a pagar mis estudios. Esperaba pronto ser capaz de ayudar a que mis hermanos y hermanas también se educaran.

DIOS ME GUÍA

Terminé mis estudios universitarios y oré pidiendo a Dios que me ayudara a conseguir trabajo. Sentí que Él me llamaba a enseñar en la escuela a la que había asistido, para devolver a esa institución algo de lo que había recibido. No obstante, ¿cómo podría guardar el sábado en una escuela que imparte clases y tienen otras actividades en ese día? Le pedí a Dios que me ayudara a saber qué hacer. Pude programar mis clases para tener libre los sábados. Entonces supe que las conferencias entre padres y maes-

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

tros estaban programadas para los sábados. Una vez más me pregunté qué debía hacer. Finalmente, fui a hablar con el director y le pedí que me permitiera faltar a esas reuniones los sábados. Para sorpresa mía, de buena gana me permitió ir a la iglesia en vez de asistir a las reuniones de maestros. ¡Qué respuesta a mis oraciones! A partir de ese momento, ya ninguna actividad en la que estaba involucrado fue programada en sábado.

DIOS SIEMPRE PROVEE

Sentí que Dios me llamaba al ministerio pastoral. Al principio, me resistí a la idea, pero el pensamiento seguía en mi cabeza. Finalmente, me arrodillé y le dije a Dios: "Si en verdad quieres que te sirva como pastor, permite que la misión me invite a estudiar para ser pastor".

Al poco tiempo, el presidente de la misión me llamó para ofrecerme una beca para estudiar teología en la Universidad de Valley View. Después de orar sobre el tema con mi prometida, decidimos casarnos e inscribirnos en Valley View.

Sin embargo, al igual que muchos estudiantes, aún con la ayuda financiera para pagar mis estudios me fue difícil ahorrar lo suficiente para que mi esposa también estudiara, y para comprar los libros, la comida y pagar el alquiler. Hemos aprendido a poner todas esas necesidades ante el trono de Dios, y Él nos ha bendecido. Casi nunca sabemos de dónde llegará la ayuda que necesitamos, pero sabemos que Dios nos la enviará.

Hace poco, cinco de nosotros viajamos de regreso a Sierra Leona para llevar a cabo una serie de reuniones de evangelización en tres aldeas. Mi esposa y yo fuimos a Bo, nuestro pueblo natal. Allí predicamos, oramos y visitamos a la gente. En los dos meses que nuestro equipo estuvo en Sierra Leona, 530 personas decidieron ser adventistas. Nosotros tuvimos el privilegio de establecer una nueva iglesia en Bo.

Al ver cómo Dios nos ha guiado en el pasado, no tememos el futuro. Sabemos que Dios nos revelará sus planes para nuestras vidas a cada paso del camino. Y le agradecemos por habernos brindado una institución como la Universidad de Valley View, donde hemos recibido una preparación cristiana sólida para una vida de servicio.

Sus ofrendas ayudan para hacer que esta institución y su ministerio sean una realidad. ¡Gracias!

Cuando Foday y su esposa terminen sus estudios en la Universidad de Valley View, regresarán a Sierra Leona para servir a Dios.

EL DESAFÌO: GHANA

- Ghana cuenta con 350.000 adventistas. Esto significa que hay 1 adventista por cada 69 personas. La iglesia patrocina muchas escuelas primarias, algunas escuelas secundarias y una universidad: la Universidad de Valley View, que se encuentra justo en las afueras de Accra, la capital del país.
- La universidad ha crecido a pasos agigantados en los últimos años. En el campus, se puede ver que en todos lados se están construyendo nuevos edificios: salones de clases, residencias estudiantiles, un nuevo comedor estudiantil y oficinas. Pero la institución también necesita un templo.
- Parte de la ofrenda de este décimotercer sábado ayudará a edificar una iglesia en el corazón del campus.